

**REPÚBLICA DE COLOMBIA**



**SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL**  
**Medellín, ocho (08) de mayo de dos mil veintitrés (2023)**

DEMANDANTE	: GLORIA ELENA GUTIERREZ
DEMANDADO :	: GUILLERMO ARANGO V. Y MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANGO.
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-266-31-05-001-2019-0194-01
RADICADO INTERNO	: 062-23
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA
ACTA NÚMERO	: 097

En la fecha, el TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN, SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL, procede a emitir sentencia de segunda instancia en la que se estudia el recurso de apelación, en el proceso de la referencia. La Sala, previa deliberación, adoptó el proyecto presentado por el ponente, Doctor HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ, que a continuación se traduce en la siguiente decisión:

De conformidad con lo dispuesto en el artículo 13 de la ley 2213 del 13 de junio de 2022, la providencia en segunda instancia se profiere escrita.

**ANTECEDENTES**

La parte demandante solicita se DECLARE la existencia de un contrato laboral a término indefinido entre esta y los señores, Carlos Arturo Grisales, desde enero de 1976 hasta junio de 1985, el cual se extendió sin solución de continuidad con los señores GUILLERMO ARANGO Y MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANTO como nuevos empleadores hasta el 04 de febrero de 2018, fecha en la que fue terminado el contrato sin justa causa.

Asimismo, se solicita se DECLARE la existencia de la sustitución patronal entre el señor Carlos Augusto Grisales y GUILLERMO ARANGO Y MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANTO, y que en consecuencia estos últimos deben

asumir todas las obligaciones que el antiguo empleador tenía con la demandante.

En consecuencia, se solicita que se declare que los demandados **tenían** la obligación legal de afiliar a su trabajadora a la seguridad social y realizar el pago de las cotizaciones por todos los riesgos que esta contempla, incluyendo salud, riesgos profesionales y pensiones correspondientes al período comprendido entre enero de 1976 y junio de 1985, así como del período entre junio de 1985 y febrero de 2018, en virtud de la sustitución patronal.

Por otro lado, solicita se CONDENE a los demandados al pago de la indemnización por despido injusto a favor de la demandante, por un monto total de \$18'268.000 teniendo en cuenta que la demandante devengaba un salario diario de \$56.500 diarios, trabajaba un promedio de diez días al mes contando los lunes festivos en los que también laboraba.

Además, solicita que se CONDENE a los demandados a reconocer la pensión sanción con sus incrementos anuales a partir del 13 de junio de 2013, fecha en la cual cumplió los 50 años de edad, como requisito para el reconocimiento de dicha pensión. Así mismo, solicita se condene al reconocimiento y pago del retroactivo de la pensión desde la fecha en que se reconozca la misma, así como el pago de los intereses del artículo 141 de la Ley 100 y en subsidio la indexación, y las costas del proceso.

Como supuestos facticos manifestó que la demandante Gloria Elena Gutiérrez comenzó a trabajar en **enero de 1976**, a través de un contrato verbal, en el establecimiento de comercio Restaurante El Gran Cacao, en ese entonces propiedad del señor **Carlos Arturo Grisales**, quien fue su empleador hasta 1985. A raíz de un proceso judicial en junio de 1985, los señores Guillermo Arango y Marta Cecilia Álvarez de Arango adquirieron el establecimiento de comercio Restaurante El Gran Cacao, y que a partir de esta fecha los demandados adquirieron la calidad de empleadores. En ese momento, los demandados informaron a la demandante que debía seguir trabajando con ellos y que responderían por todas las obligaciones pendientes que tenía con el antiguo propietario, por lo que se argumenta la existencia de una sustitución patronal entre el primer empleador y los demandados.

Que la demandante trabajaba los sábados y domingos de 10:00 a.m. a 10:00 p.m. y durante las semanas de puente festivo, trabajaba en el mismo horario.

Durante todo el año 2006, trabajó los sábados, domingos y lunes, este último día, realizaba la limpieza de todo el restaurante. Además, durante las semanas de puente de 2006, trabajó los sábados, domingos, lunes y martes, este último día también se encargaba de la limpieza del restaurante.

Que, a partir del año 1985, la demandante siempre recibió órdenes de los demandados y devengaba un salario diario de \$56.000 diarios. Durante su empleo, siempre se le consignaron las cesantías en el fondo de cesantías PORVENIR, y las últimas cesantías por valor de \$1'613.200 le fueron canceladas de manera personal el día 4 de febrero de 2018, fecha en la que terminó su contrato de trabajo.

Que, durante los 42 años y un mes de relación laboral entre las partes, la demandante nunca fue afiliada a la seguridad social en los riesgos de salud, riesgos profesionales ni pensiones, y que el **4 de febrero de 2018**, fue despedida sin justa causa por sus empleadores, sin recibir indemnización alguna, después de haber trabajado con ellos durante 42 años y un mes.

Que la demandante es beneficiaria de la **pensión sanción** debido a que fue despedida sin justa causa por los demandados después de haber trabajado para ellos durante más de 15 años y no haber sido afiliada a la seguridad social por sus empleadores y destaca que la sociedad GUILLERMO ARANGO Y CIA SCS, entidad que realizaba las consignaciones de las cesantías a PORVENIR, no está registrada en la Cámara de Comercio.

Mediante el auto proferido por el Juzgado en primera instancia con fecha del 31 de mayo de 2021 se accede a emplazar a los demandados GUILLERMO ARANGO y MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANGO por cuanto en el expediente obraba envió de la citación para notificación personal. El despacho nombra como curador ad litem, el 24 de agosto de 2021, a ESTEBAN GRISALES ARIAS.

Se señala que en el Expediente Digital 014 a la 033 se enviaron por parte del Juzgado requerimientos a todas las entidades afiliadoras a pensiones preguntando si la demandante estaba afiliada a su fondo; todas contestaron negativamente a la solicitud del Juzgado (Expediente Digital 014 al 033).

### **CONTESTACIONES A LA DEMANDA**

**El curador ad litem**, en representación de los demandados, indicó en su contestación a la demanda que es cierto que se consignaron las cesantías a la demandante **a partir del 16 de febrero de 1998**, pero señala que el empleador era la persona jurídica GUILLERMO ARANGO V & CIA SCS, según los certificados de retiro de cesantías. Además, señala que la demandada MARTA CECILIA ALVAREZ sólo figura como empleadora a partir del **3 de septiembre de 2013**.

En cuanto al registro de la sociedad GUILLERMO ARANGO & CIA SCS, el curador señala que sí aparece como cancelada en RUES, por lo que no es cierto que no se encuentre registrada. Respecto a los demás hechos, el curador indica que no le constan y deberán ser probados dentro del proceso.

Frente a las pretensiones se opone a la prosperidad de todas y cada una de las presentadas en la demanda por carecer de sustento factico.

Propuso como excepciones de mérito la de falta de legitimación parcial en la causa por pasiva, prescripción, compensación, pago e inexistencia de la obligación de pagar pensión sanción. (fls. 01 a 05 del expediente digital 08).

### **SENTENCIA DE PRIMERA INSTANCIA**

En sentencia del 24 de febrero de 2023, el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Envigado: DECLARÓ que, entre GLORIA ELENA GUTIÉRREZ y MARTHA CECILIA ÁLVAREZ DE ARANGO, existió una relación laboral entre el **12 de febrero de 2013 y el 4 de febrero de 2018**. ABSOLVIÓ a la señora MARTHA CECILIA ÁLVAREZ DE ARANGO y al señor GUILLERMO ARANGO de las demás pretensiones formuladas en su contra por la señora GLORIA ELENA GUTIERREZ. No impuso condena en costas.

### **IMPUGNACIÓN**

**El apoderado de la parte demandante**, interpone recurso de apelación manifestando que está demostrado que la demandante trabajó durante 42 años en el restaurante el Gran Cacao; que en el certificado de existencia de la sociedad Guillermo Vélez Arango y Compañía Ltda en su objeto no aparece por ninguna parte la de fabricación y expendio de alimentos, pues su

objeto es la explotación del negocio de comercio en el ramo de compra y venta de textiles y otras actividades menos la elaboración y ventas de alimentos.

Que en el certificado de registro mercantil del 01 de agosto de 2007 aparece como propietaria del restaurante Gran Cacao la señora MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANGO.

Que además quedó claro con los testigos que la demandante inició en un principio a trabajar con el propietario original el señor Grisales, y que a partir del año 1985 la señora Marta Cecilia y su esposo adquirieron el restaurante el cacao, repitiendo que este establecimiento de comercio en ningún momento es propiedad de la sociedad GUILLERMO VELEZ ARANGO V & CIA SCS.

Que además quedó claro del interrogatorio y los testimonios rendidos en el proceso que la demandante siempre trabajó en este restaurante sábados, domingos y lunes festivos de 10 de la mañana a 10 de la noche, y que incluso cuando era festivo iba el martes a hacer aseo del restaurante. Que fue aportado al proceso la afiliación al fondo de cesantías PORVENIR y se aportó certificados de autorizaciones para reclamar las cesantías firmada siempre por la señora Marta

Aunque se intente argumentar que la demandante trabajó fue con GUILLERMO ARANGO & CIA indica que en el certificado de existencia y representación la señora Marta no aparece para nada como socia de esta sociedad pues la señora Marta siempre fue la propietaria del restaurante el gran cacao y como tal la empleadora de la demandante.

Que por lógica ninguna persona después de 42 años de trabajo va a renunciar a su contrato de trabajo precisando que ello es un imposible al ser un trabajo de toda la vida, y que incluso según lo dijo la demandante desde que fue despedida está en la casa sentada porque no consigue trabajo.

Que la demandante fue clara en manifestar cuales fueron sus últimos salarios, y demostró la actividad personal que realizaba, y se demostró la subordinación que ejercía sobre ella la señora Marta Cecilia Álvarez, y que por lo tanto está demostrado el trabajo en el restaurante el cacao desde el año 1976 al 2018, demostrando también con el interrogatorio de la demandante que en el año 1985 se presentó la sustitución patronal y que desde ese año a 2018 fue

patrona la señora Marta, y que por fuera del oficio decretado por el despacho se demostró que nunca la afilió a la seguridad social en el riesgo de pensionales y que si fue despedida sin justa causa ya por su enfermedad después de 46 años de trabajo. Por lo anterior solicita sea revocada la sentencia.

### **ALEGATOS DE CONCLUSIÓN**

**El apoderado de la demandante** presentó alegatos manifestando que el fallo de primera instancia indica que no se demostró que la demandante haya trabajado el tiempo requerido por la ley para tener derecho a la pensión sanción solicitada en su demanda, así como tampoco se demostró la existencia de un despido injusto. El señor Juez se basa en documentos presentados por el demandado y expedidos por el Fondo de Cesantías Porvenir, en los que se registran las cesantías de la demandante por parte de la sociedad Guillermo Arango V & CIA SCS. Sin embargo, dicha sociedad no se encuentra registrada en la Cámara de Comercio, tal como se hizo saber al Juez en una nota del escrito de la demanda después del hecho noveno. Que el Curador Ad-liten mencionó en su respuesta a la demanda que la sociedad Guillermo Arango & CIA SCS sí está registrada en el RUES, pero se trata de una sociedad diferente cuyo NIT es muy diferente al de la sociedad que consignó las cesantías de la demandante. Dado que la sociedad empleadora de la demandante no aparece registrada en la Cámara de Comercio, no existe como persona jurídica y, por lo tanto, no puede ser la empleadora de la demandante.

Señala que, en la demanda presentada, se argumenta que el hecho de que alguien diferente a la señora MARTHA CECILIA ÁLVAREZ DE ARANGO haya consignado las cesantías no desvirtúa que ella fue la empleadora de la demandante. Además, se menciona que el certificado de registro mercantil del establecimiento de comercio Restaurante El Gran Cacao indica que la señora ÁLVAREZ ha sido la propietaria desde el 1 de agosto de 2007, lo que sugiere que ella fue la empleadora de la demandante desde esa fecha, y no desde 2013 como se afirmó en el fallo de primera instancia.

Respecto a la afirmación de que no se demostró el despido injusto, se argumenta que la demandante fue clara en afirmar que fue despedida debido a su enfermedad, lo que la incapacitaba para producir como antes. Además,

se argumenta que resulta ilógico e inexplicable que una persona de 55 años, con 42 años de trabajo y disminuida en su salud, renuncie a su única fuente de ingresos.

Se señala que el juez ignoró un indicio grave existente en el proceso, que es el hecho de que la demandada no respondió a la demanda a pesar de haber sido notificada. Esto se interpreta como una demostración de desprecio por la justicia y por su trabajadora.

Argumenta que se demostró que la demandante trabajó en el Establecimiento de Comercio Restaurante El Gran Cacao durante 42 años y 1 mes, con dos empleadores diferentes. A partir de junio de 1985, hubo una sustitución de empleadores en la que los nuevos empleadores se comprometieron a cumplir con todas las obligaciones pendientes del antiguo empleador con la trabajadora. Se demostró que la demandante fue despedida sin justa causa el 4 de febrero de 2018, sin ser indemnizada y nunca fue afiliada a la seguridad social en el riesgo de pensiones.

De acuerdo con el Artículo 267 del Código Sustantivo del Trabajo, modificado por el Artículo 133 de la Ley 100 de 1993, se debe reconocer a la demandante la pensión sanción desde el 13 de junio de 2013, fecha en que cumplió 50 años y laboró más de 15 años. Además, en virtud del Artículo 64 del Código Sustantivo del Trabajo, la demandante debe ser indemnizada debido a que su contrato de trabajo fue terminado de forma unilateral por parte del empleador.

En conclusión, se solicita REVOCAR el fallo emitido en primera instancia y conceder todas las pretensiones de la demanda presentada por la demandante.

### **PRONUNCIAMIENTO JURÍDICO**

El problema jurídico en esta instancia se centra en determinar si se probó la existencia del contrato de trabajo entre la demandante GLORIA ELENA GUTIERREZ y los señores GUILLERMO ARANGO Y MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANGO en los extremos indicados en la demanda, y en caso de ser positivo, si hay lugar al pago de las pretensiones contenidas en la demanda.

Por lo anterior, el problema jurídico se resolverá en el siguiente orden:

### **De la existencia y prueba de la relación laboral.**

En lo que respecta al requisito establecido en el artículo 23 del C. S. de T. subrogado por el artículo 1º de la Ley 50 de 1990, se tiene que, para que exista contrato de trabajo se debe acreditar 1) “La actividad personal del trabajador”, 2) “La continuada subordinación o dependencia del trabajador respecto del empleador”, y 3) “Un salario como retribución del servicio”.

Por ende, es la parte demandante la que tiene la carga probatoria según lo establecido en los artículos 164 y 167 del C.G.P, de demostrar la **prestación personal del servicio** con el empleador demandado y que, por ello, recibió una remuneración, además de los extremos temporales de la relación y el salario; tal y como lo ha señalado la Corte suprema de Justicia en sentencia SL5453-2018. Una vez probada la prestación personal del servicio nos encontramos ante la presunción del artículo 24 del C.S.T, el cual establece la presunción de que toda relación de trabajo personal está regida por un contrato de trabajo, **debiendo de esta forma la parte demandada desvirtuar la subordinación para efectos de desacreditar dicha presunción**, tal y como se ha expuesto por la jurisprudencia entre otras en sentencias de la CSJ SL 1905/18, SL 6868/17, SL 878/13 y 42167 del 06/03/12, y en reciente sentencia SL1233 del 06 de abril de 2022, SL 1179 del 05 de abril de 2022.

Respecto a este elemento esencial del contrato, en su más moderno significado, se ha entendido que es una potestad del empleador de someter al trabajador *“a la esfera organicista, rectora y disciplinaria de la empresa”* (Tomás Sala Franco, Derecho del Trabajo, 8ed., 1994, pág. 181), y como tal se deduce, en las más de las veces, de actos que implican el ejercicio real de estas potestades; y en palabras de la Sala Laboral de la CSJ, la subordinación *“se expresa a través de tres potestades del empleador: la directriz, la reglamentaria y la disciplinaria”* (Rad. 8476; sent. del 24 de octubre de 1996 - resalta la Sala-).

De suerte que alrededor de la subordinación gira la fundamental distinción para determinar si un contrato está regido por las leyes laborales, en contraposición con los estatutos civiles, comerciales o solidarios.

Partiendo de lo anterior, y después de ser valorada en su conjunto con base en las reglas de la **sana crítica y la libre formación del convencimiento** (art. 61 del CPL), se permite la Sala concluir que para el presente caso no se cumplen los presupuestos para tener por probada la relación laboral pretendida entre la demandante GLORIA ELENA GUTIERREZ y los señores GUILLERMO ARANGO Y MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANGO, por lo siguiente:

Por su parte la demandante rendió interrogatorio de parte en el que manifestó que empezó a trabajar en el restaurante el gran cacao desde los 13 años ubicado en el corregimiento de San Feliz, municipio de Bello, y que ahí le tocaba cocinar y hacer todo como hacer el sancocho, el mondongo, los cafés, la mazamorra, los asados, que Martha Cecilia fue su empleadora así como también lo fue el señor Guillermo Arango, que primero era dueño del restaurante el señor Carlos Arturo Grisales y luego quedaron como dueños DOÑA MARTA Y DON GUILLERMO. Que trabajaba de 10 de la mañana a 10 de la noche los sábados, domingos y festivos. Que el salario se lo pagaba doña Marta.

Luego se le pregunta: ¿Le puede informar al despacho como terminó el contrato laboral?, a lo que respondió: “ella me acosaba mucho, yo fui operada de los ojos y ya por medio de eso me decía “yo creo que es bobada que sigas trabajando”, entonces empezaban las cosas por ahí, por ahí hasta que ya el 4 de febrero de 2018 ya me dijo “bueno, está bien. Ya no puedes continuar porque tus ojos no te van a seguir dando” **y ahí prácticamente me echo**”. ¿Ella le dijo que no volviera o usted no volvió porque no quiso volver?, y respondió: “**no, al decirme ya eso con eso lo dijo todo**. Aunque me hacía falta mi trabajito y todo. Es que imagínese, uno bien pobre y todo sin saber lo que iba a hacer...” Entonces la cosa se puso como... pero bueno, que se le iba a hacer.

Que no sabe nada de la empresa LUIS GUILLERMO ARANGO CIA & LDA, así mismo indicó que le pagaban \$56.500 diarios en efectivo, que nunca fue afiliada a la seguridad social, y que siempre trabajó de manera continua con los demandados desde el año 1985 hasta febrero de 2018. Acepta que le consignaban cesantías durante todo el tiempo, que nunca tuvo vacaciones, que de los demandados el que mas le daba ordenes era doña Marta.

Ahora, respecto a la declaración de parte debe decirse que para José María Obando Garrido es: “la declaración consciente, provocada, espontánea y expresa de una parte capaz ante un juez, con las formalidades establecidas en la ley, de ser cierto un hecho o un acto lícito, posible y controvertido, proveniente de su actuación personal o de su conocimiento, **afirmado por la parte contraria, que le perjudica o le es desfavorable y que beneficia o favorece a esta última**”<sup>1</sup> (resalto intensional)

Ahora, el inciso final del artículo 191 del C.G.P establece con respecto a la declaración de parte lo siguiente: “La simple declaración de parte se valorará por el juez de acuerdo con las reglas generales de apreciación de las pruebas”, debiendo advertirse que frente al mismo se ha pronunciado la Corte Suprema de Justicia en Sala de Casación Civil en reciente sentencia CS 780 del 10 de marzo de 2020, donde al respecto se explicó en alcance de la anterior disposición en el siguiente sentido:

*“Tanto en el anterior como en el nuevo estatuto procesal el interrogatorio que se hace a las partes se circunscribe a que establezcan el objeto del proceso y fijan el objeto del litigio, para lo cual deberán exponer los hechos operativos que contextualizan el caso, los hechos probatorios susceptibles de confesión y los hechos que requieran ser probados.*

*Los hechos operativos y los hechos probados podrán ser tenidos en cuenta más adelante para la elaboración de los enunciados facticos porque no dan lugar a discrepancias, **DE AHÍ QUE LA SIMPLE DECLARACIÓN DE PARTE NO ES UN MEDIO DE PRUEBA**, pues los hechos operativos que de ella se extraen jamás hacen prueba a quien los refiere. (resalto intensional)*

En este sentido debe precisarse que el interrogatorio de parte practicado a la demandante en el presente proceso en los términos del artículo 191 ibidem es idóneo en la medida en que sirva para provocar confesión, por lo que no puede tenerse por probada la relación laboral pretendida solo con lo manifestado por la parte actora.

Ahora, dentro del proceso se recibieron las declaraciones de las siguientes personas:

**YOMI ANDREA PENAGOS GUTIERREZ**, hija de la demandante indicó que conoce a la demandada Marta Cecilia porque ella también trabajó allá y fue su

---

<sup>1</sup> Obando Garrido, José María, Derecho Procesal Laboral, Editorial Temis, sexta edición, pagina 322.

patrona por mas o menos 3 años, que también conoció al demandado Guillermo Arango, precisando que el ya había fallecido hace como 13 años, que cuando Carlos Grisales tenía el restaurante se llamaba el Gran Cacao, y cuando llegaron los demandados, por fama, lo dejaron el Gran Cacao, porque tenía mucha fama, muy típico, muy popular, pero ellos en sí cuando lo registraron fue como GUILLERMO ARANGO & CIA, entonces no son dos estaderos diferentes, sino que por fama lo dejaron así.

Que su madre era la trabajadora de los demandados y le tocaba realizar el inventario y era la última que salía siempre. Los lunes le tocaba arreglar la cocina, en día normal. Cuando era lunes festivo el estadero lo abrían ese día y le tocaba arreglar la cocina el martes, y que lo que hacia su madre era hacer el sancocho, el mondongo, el café con leche, los frijoles, los días domingo porque iban otros trabajadores. Los sábados le tocaba de todo, incluso asado, aseo a veces los sábados. Todo lo que era cocina. Los lunes, que no eran festivos, le tocaba arreglar el estadero ah y los domingos le tocaba hacer los inventarios, era la que se encargaba de los inventarios siempre, todo lo anterior en un horario de 10 de la mañana a 10 de la noche.

Luego se le pregunta ¿Sabe cómo se vinculó la demandante con ellos?, a lo que responde, “no, **lo que me ha contado** es que cuando terminó el contrato con Carlos Grisales inmediatamente siguieron trabajando con ella. Fue verbal porque nunca hubo un contrato escrito”.

Indicó que el ultimo salario era de \$56.500 día trabajado, y que trabajaba solo los sábados, domingo y los festivos.

Luego se le pregunto si las facturas o colillas de pago, ¿correspondían a que empresa?, a lo que respondió: “eran de gran Cacao, lo que pasa es que cuando a mi mamá le consignaban las cesantías una vez la iban a retirar llevamos la carta del Gran Cacao y nos dijeron que no podía ser con esa **sino con la Guillermo Arango y Compañía**, porque así la habían ingresado. Entonces me imagino que es de la misma empresa, sino que por fama lo dejaron así con el título del Gran Cacao”.

Que su madre trabajó hasta el 4 de febrero de 2018, y que recuerda esa fecha porque la llamo muy triste **a contarle** que doña Marta la echó.

Que no recuerda en qué fecha empezó a trabajar con los demandados porque para esa fecha no había nacido, y **que su madre le cuenta** que fue en el 85.

Que antes de su madre vivir en Sonson con ella vivió en San Feliz refiriendo que siempre vivió allá, y que luego que dejó de trabajar se fue a vivir con ella en Sonson.

Declaró también la señora **DIANA MARÍA BETANCUR GUTIÉRREZ**, prima de la demandante quien manifestó que conoce a la señora Marta Cecilia Álvarez de Arango porque era la patrona de la demandante, y Guillermo Arango también era el patrón cuando trabajaba en el estadero el Gran Cacao, y que sabe que trabajaba allá **porque la veía desde la casa** cuando se iba a trabajar, **que no sabe** cuando empezó a trabajar con los demandados, pero dice de forma general que lleva 41 años trabajando con Doña Marta, y que trabajaba sábado, domingos y festivos, en horario de 10 de la mañana a 10 de la noche, y **que no sabe** desde qué fechas laboró la demandante con los demandados?

Luego se le pregunta, ¿Sabe por qué dejó de laborar la demandante con esas personas?, a lo que respondió: “porque ella, **tengo entendido**, de que cuando dejó de laborar estaba muy enferma de las vistas”, y se le pregunta, O sea, ¿se retiró y no volvió a trabajar con ellos?, a lo que responde: “**no sé, yo no sé**”.

Así mismo precisó que **nunca llegó a ir donde trabajaba** la demandante, pero si refiere que laboró en el establecimiento el Gran Cacao en la cocina y hacia aseo, y que **no tiene conocimiento** del salario que devengaba.

Partiendo de lo anterior se pasa a hacer mención a la prueba documental aportada al expediente en el siguiente orden:

- Documento a mano alzada sin firma que se identifica como liquidación de la demandante y en el cual declara que está paz y salvo con la señora Marta Cecilia Álvarez el cual obra a folios 15 del PDF 1.
- Extractos de cesantías expedidos por Porvenir S.A de la cuenta de la demandante por varios periodos en los cuales figura como empleador la empresa GUILLERMO ARANGO Y CIA SCS de folios 17 a 30 PDF 1
- Formato de retiro de cesantías de folio 31 a 34.
- Escrito con el membrete de GUILLERMO ARANGO Y CIA SCS con sello sobre la firma del señor Guillermo Arango en el que se lee estadero

el gran cacao documentos suscrito por los demandados dirigido al ministerio de salud y protección social y obra folios 35 a 36

- Formato de solicitud de retiro de cesantías suscrito por la demandante de folios 37 y 38 documento identificado como modelo de carta de cesantías vivienda suscrito por la señora Marta Cecilia Álvarez García según se observa a folios 39.
- Certificado expedido por Porvenir S.A de folios 40 en que se lee que la señora Gloria Elena Gutiérrez se encuentra afiliada al fondo de cesantías Porvenir con la empresa Álvarez García Martha Cecilia y donde se relacionan movimientos que tienen como fecha del **12 de febrero del 2013 y el 16 de agosto del año 2014**
- Liquidación de retiro de cesantías expedido por Porvenir S.A suscrito por la demandante de fecha 28 de agosto del 2014 de folios 43 del expediente
- Colillas de cheques de porvenir en favor de la demandante a folios 46 a 50
- Certificado de registro mercantil a nombre de la señora Marta Cecilia Álvarez Arango de folio 51 a 53 en el cual se registra el establecimiento de comercio el gran cacao.
- Respuestas a la prueba de oficio pedidas por el despacho en las cuales los fondos Porvenir S.A, Colpensiones y Protección S.A certifican que la demandante no figura afiliada a pensiones según archivos 22, 24 y 30 del expediente digital.

Partiendo de toda la prueba relacionada concluye la Sala que efectivamente no se demostró la existencia de la relación laboral entre la demandante GLORIA ELENA GUTIERREZ y los señores GUILLERMO ARANGO Y MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANGO, por los extremos pretendidos en la demanda, primero por cuanto lo indicado en el interrogatorio de parte por la demandante es idóneo solamente en la medida en que sirva para provocar confesión, y segundo por cuanto si bien en la audiencia del artículo 77 del C.P.T y ss se declaró confeso al demandado de los hechos susceptibles de prueba de confesión contenidos en la demanda, debe tenerse en cuenta que esta es una presunción legal posible de ser desvirtuada con otra prueba, lo que acontece en el presente asunto según el análisis en conjunto de las demás pruebas practicadas dentro del proceso como pasa a explicarse.

Si bien la señora ANDREA PENAGOS GUTIERREZ, hija de la demandante indicó que su madre trabajó para los demandados GUILLERMO ARANGO Y MARTA CECILIA ALVAREZ DE ARANGO, en labores de cocina los días sábados, domingos y festivos, también es cierto que cuando se le preguntó si sabía cómo se había vinculado la demandante con ellos dijo **que lo que la mama le había contado** es que cuando terminó el contrato con Carlos

Grisales inmediatamente siguieron trabajando con ella, sin que pueda de esta forma según lo relatado por la testigo el extremo inicial de la pretendida relación laboral.

Además de lo anterior debe tenerse en cuenta en relación a lo manifestado por la testigo **DIANA MARÍA BETANCUR GUTIÉRREZ**, que esta indicó que sabia que la demandante trabajaba en gran cacao porque la venia desde la casa cuando iba a trabajar, pero no porque la hubiera visto directamente en el lugar de trabajo, pues indicó de forma expresa que nunca llego a visitar el lugar además también de fue enfática en manifestar que no sabia desde que fecha trabajaba en dicho lugar, y que tampoco sabia cual era el salario que devengaba la demandante por lo que ante la falta de conocimiento directo de los hechos objeto de debate, dicho medio probatorio resulta insuficiente para demostrar la prestación del servicio y por ende la relación laboral pretendida por la demandante.

En el mismo orden se tiene que si bien pudiera entenderse por demostrada la prestación personal del servicio en los extremos indicados en la demanda para los señores Marta Cecilia Álvarez y Guillermo Arango como personas naturales desde el mes de julio de 1985, situación que no es la probada según lo ya mencionado, debe tenerse en cuenta que según la prueba documental antes relacionada contentiva de los extractos de cesantías expedidos por Porvenir S.A a la demandante le eran consignadas las cesantías por la persona jurídica denominada GUILLERMO ARANGO Y CIA SCS, sociedad esta que no fue demandada en el proceso, debiendo tenerse en cuenta además que era dicha empresa que autorizaba la entrega de las cesantías a la demandante tal y como lo reafirma su hija en su declaración donde afirmó que a su mama le consignaban las cesantías no por parte del estadero Gran Cacao sino por parte de **Guillermo Arango y Compañía**, lo que da a entender que efectivamente el verdadero empleador de la demandante era la persona jurídica GUILLERMO ARANGO Y CIA SCS la cual no fue demandada dentro del presente proceso y no los señores Marta Cecilia Álvarez y Guillermo Arango aquí demandados.

No obstante, lo anterior se precisa que según el certificado emitido por Porvenir S.A de folios 40 del PDF 1 aparece la demandante afiliada a dicho fondo de cesantías por la señora Martha Cecilia Álvarez García como empleadora, advirtiéndose una relación de movimientos desde el 12 de febrero de 2013,

por lo que se tendrá como se indicó en primera instancia por probada la relación laboral entre la demandante y la señora Martha Cecilia Álvarez García **solo a partir del 12 de febrero de 2013 al 04 de febrero de 2018**, debiendo confirmarse la sentencia de primera instancia en este sentido.

Además de lo mencionado en el hipotético caso de que pudiera predicarse la existencia de la relación laboral pretendida por la demandante desde el año 1985, lo cierto es que no hay lugar igualmente a la prosperidad de la pretensión instaurada a través del presente proceso en relación con la indemnización por despido y la pensión sanción pues para que se tenga derecho a dicha prestación en los términos del artículo 133 de la ley 100 de 1993 es requisito ineludible que la relación laboral haya terminado de forma injusta, situación que no ocurrió en el presente caso toda vez que a la demandante es quien le correspondía demostrar el despido de conformidad con lo establecido en los artículos 164 y 167 del C.G.P, y según lo indicado entre otras en sentencia con radicado 42544 del 28 de mayo de 2014, lo que no ocurrió, y contrario a ello se tiene que según lo expresó en el interrogatorio de parte cuando se le pregunta: ¿Le puede informar al despacho como terminó el contrato laboral?, a lo que respondió: “ella me acosaba mucho, yo fui operada de los ojos y ya por medio de eso me decía “yo creo que es bobada que sigas trabajando”, entonces empezaban las cosas por ahí, por ahí hasta que ya el 4 de febrero de 2018 ya me dijo “bueno, está bien. Ya no puedes continuar porque tus ojos no te van a seguir dando” **y ahí prácticamente me echo**”. ¿Ella le dijo que no volviera o usted no volvió porque no quiso volver?, y respondió: “**no, al decirme ya eso con eso lo dijo todo**”.

Lo anterior deja entrever que lo que motivó la relación de la demandante fue la interpretación que ella misma hizo frente a un comentario realizado por su empleador y no porque se le haya dicho de forma expresa que se terminaba la relación laboral, debiendo además tenerse en cuenta que el interrogatorio de parte sería idóneo en la medida en que sirva para provocar confesión y no para tomar asuntos que favorezcan a la misma parte.

Por lo anterior lo legal y pertinente será CONFIRMAR en su integridad la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Envigado.

Sin costas en esta instancia.

## DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, la **SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL DEL TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

### RESUELVE:

**PRIMERO: CONFIRMAR** la sentencia de primera instancia emitida por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Envigado, según lo argumentado en la parte motiva de esta providencia.

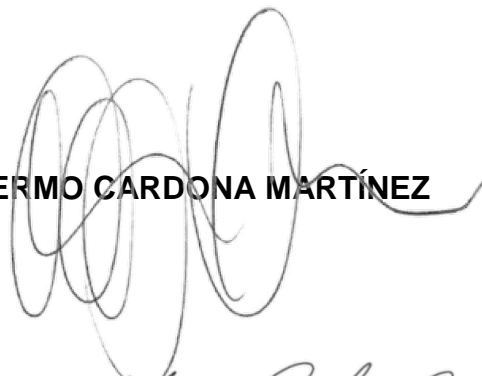
**SEGUNDO:** Sin costas en esta instancia.

**TERCERO:** Las anteriores decisiones se notifican por EDICTO, conforme lo dispuesto en la providencia AL 2550, radicación 89628 del 23 de junio de 2021 de la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia.

Los Magistrados.



**HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ**



**GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ**



**CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA**



**SECRETARÍA SALA LABORAL**  
**EDICTO VIRTUAL**

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

DEMANDANTE	: GLORÍA PATRICIA VELEZ ECHEVERRI
DEMANDADO :	: CIMCO CONFECCIONES SAS
LITISCONSORTE NECESARIO	: PORVENIR SA
TIPO DE PROCESO	: ORDINARIO
RADICADO NACIONAL	: 05-001-31-05-007-2019-0664-01
RADICADO INTERNO	: 039-23
DECISIÓN	: CONFIRMA SENTENCIA

Magistrado Ponente  
**HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ**

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/148> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

**CONSTANCIA DE FIJACIÓN**

Fijado el 09 de mayo de 2023 a las 8:00am

**CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN**

Se desfija el 09 de mayo de 2023 a la 5:00pm

**RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS**

SECRETARIO